

ENCUENTRO DE LOS MAYORES DE 65 AÑOS EN EL MONASTERIO DE LA VID



Hermanos participantes en el encuentro.

Como en años anteriores, los veteranos de la Provincia (en esta ocasión 36) se reunieron en La Vid los días 14-15 de junio de 2014 para - en palabras del P. Eleuterio del Dujo, Consejero de FVR - “*compartir y fortalecer con los hermanos la alegría de nuestra entrega y los lazos que nos unen*”, y para cumplir con la formación permanente, reciclando y recomponiendo los *desconchados* que el tiempo ha producido en sus vidas - añadimos nosotros.

Al margen de futboleras ingratas (España: 1, Holanda: 5), fraternidades, rezos, liturgias (las eucaristías oficiales fueron presididas por Mons. Mariano Moreno y el P. Cándido Martín), el plato fuerte de la reunión lo constituyeron las dos charlas del P. Santiago Insunza, en las que nos habló del *Gozo de vivir según el Evangelio* (una reflexión sobre la encíclica *Evangelii Gaudium*) y de *La tarea de envejecer evangelizando*.

La exposición del documento vaticano giró en torno a tres ejes fundamentales: a). *La vuelta al Evangelio*, con la pastoral misionera, la opción por los pobres, la misericordia, el perdón..., entre otras realidades. b). *El sentido pastoral del magisterio eclesial*, con una Iglesia tradicional y creativa, más modesta, más popular... c). *La Iglesia, madre de corazón abierto*, con más humildad y menos arrogancia, con una pastoral samaritana, sirviendo siempre a la verdad...

En *Envejecer evangelizando* el ponente, tras recordarnos la buena gestión que debemos hacer del DNI en este momento crucial de la vida, ofreció varias recetas para curar el reuma de la vejez, Éstas fueron la evangelización propia y ajena, el atender la madurez espiritual, el vivir esta etapa con sabiduría y amor, el aceptar la dependencia de los demás, el caminar ligeros de equipaje y borrar los miedos... Todo ello fue avalado con citas de la Biblia, de Mafalda, de la Celestina... y, naturalmente, con la realidad del discurrir humano. No dejó de tener su gracia la afirmación de que si los

“viejos” siguen cumpliendo años, la S. Social entrará pronto en crisis.

El segundo día se debatieron en dos sesiones asamblearias, presididas por el P. Provincial, doce preguntas pensadas y dispuestas para discernir y recabar elementos de juicio en la formación de las nuevas comunidades, así como para encarar los desafíos futuros. Para hacer boca, el P. Agustín trajo a colación las palabras que el Papa Francisco pronunció en marzo del año pasado: “La vejez es la sede de la sabiduría, la tranquilidad y la plegaria... Ofrezcamos y brindemos esta sabiduría a los jóvenes”.

Las antedichas preguntas, que se fueron desgranando en diálogo fraterno, con hondura y profundidad, sonaban así: ¿Se tiene en cuenta la sabiduría de los mayores? ¿Cómo podemos ayudar los veteranos a las comunidades con nuestro saber? ¿Cómo realizar nuestras celebraciones litúrgicas comunitarias? ¿Cuáles son las dificultades a la hora de asumir responsabilidades pastorales? ¿Cómo gestionar más y mejor el cuidado de los enfermos? ¿Cuáles son los peligros que acechan la vida comunitaria? ¿Somos Iglesia en salida con las puertas abiertas a los demás? (EG. 43). ¿Cómo optimizar los encuentros de mayores de 65 años? El resumen de las respuestas lo tendréis seguramente en el “Concordis”, por lo que este cronista se ahorra hacer una valoración de las mismas.

La tarde del sábado, en la que no hubo “clase”, fue aprovechada para ver las *Edades del Hombre* en Aranda. (Alguien que no pensaba asistir, afirmó solemnemente que él la “edad” la veía con el espejo), para aplaudir el arte pétreo y la bodegas *Portia* de Gumiel de Izán (léase arquitecto Norman Fóster), para dialogar con las cien monjas *veroniquesas* de La Aguilera, para visitar el complejo “Isilla” y dar una vuelta casera por la “isla”, para... El día se cerró con la tradicional merienda-cena a las 20,00 horas.

Finalizamos esta crónica añadiendo algunas curiosidades vitenses, por ejemplo: que el monasterio, con el rostro recién lavado, está de rechupete. El blancor de las fachadas y la pizarra azul de los tejados hacen juego perfecto con el plumaje claro-oscuro de las palomas, que siguen revoleando por la cúpula; que la zona ajardinada y, en general, la finca entera enseñan limpieza, verdor y colorido por todos los lados; que este año han aumentado las visitas por razón de las *Edades*. Y así debe ser, pues se veían muchos turistas. En el refectorio comieron con nosotros 50 religiosos de la CÓNFER salmantina.

P. José Villegas